

La Fuerza de Todos

Publicación bimensual del Ejército Nacional



**“...no hay límites en su
esfuerzo, no hay actividad
que no cumplan a pesar de
los riesgos que impliquen.”**

Presentación



El 18 de mayo celebramos el 205º aniversario de creación de nuestro Ejército. Desfilaron por la pista de nuestro Estadio Militar, ante el Presidente de la República y demás autoridades, más de mil efectivos a pie y motorizados pertenecientes a nuestros Institutos, las cuatro Divisiones de Ejército y la Reserva General, encabezados por los pabellones de los Ejércitos de Argentina y Chile, que dieron un brillo especial a la ceremonia. Se otorgó la merecida Medalla al Valor al Cabo 2º Carlos Sosa,

que defendió su puesto de guardia con heroísmo, aún estando herido de bala en el cuello. Al final se hizo una espectacular representación de la Batalla de las Piedras, que fue largamente aplaudida.

En el acto homenajeamos a nuestros caídos en acto de servicio, que siempre están presentes en nuestra actividad, diciendo:

“En los últimos meses hemos pagado el precio del riesgo en nuestra profesión con la vida de jóvenes efectivos que han pasado a integrar ese Ejército del silencio que nos guía y anima siempre a continuar nuestra lucha. Quiero en especial mencionar al Sdo. Marcelo Peña, de Paso de los Toros, padre de 5 hijos, fallecido a causa de malaria en el Congo, y al Alf. Andrés Camacho, oriundo de Artigas, fallecido mientras realizaba el Curso Básico de Paracaidismo Militar. A ellos, como a todos nuestros caídos en acto de servicio, nuestro eterno reconocimiento...”

También ese día, el Ejército rindió homenaje a los cuatro soldados caídos el 18 de mayo de 1972. Creemos que el permanente homenaje a quienes dieron su vida vistiendo nuestro uniforme debe caracterizar al profesional de las armas, siempre dispuesto al supremo sacrificio en el cumplimiento de la misión asignada.

Una vez más, felicito a quienes con su esfuerzo hicieron posible un festejo realmente brillante y al Ejército todo por su aniversario. Lo hago reiterando lo dicho en el acto: “... el Ejército Nacional, es una Institución comprometida más que nunca con la marcha del país, de pie ante los problemas a enfrentar, siempre al lado de su gente. Ese mandato nos viene de nuestro Primer Jefe, desde aquel 18 de mayo de 1811 en las Piedras, y es nuestro compromiso cumplirlo en cualquier circunstancia”.

El Comandante en Jefe del Ejército
General de Ejército Guido Manini Ríos

Departamento de Comunicación Social del Ejército

Cnel. Yamandú Lessa - Cnel. Carlos Frachelle - Tte. Cnel. Wilson Graña - May. Gustavo Caubarrère - Alf. (Apy. - Cs. Com.) Mariana Meza - Sgto. Paula Abreu - Sgto. Jefferson Viera - Cabo 2º (CE) Alejandro Castro - Sdo. 1º Alejandra Rijo - Sdo. 1º Lourdes Casales - Sdo. 1º Bianca Soler

Contacto

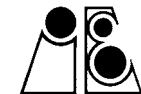
✉ contacto@ejercito.mil.uy

📞 2208 1542 / 1546

📍 Av. Gral. Garibaldi 2313

Impreso en:

Div. de Publicaciones
de la O.R.T. y A.



En la tapa: Cabo de 2º Carlos Sosa, condecorado en el acto conmemorativo por el 205º aniversario del Ejército Nacional.



Levantarse después de la caída

Militares reconstruyen la ciudad de Dolores y trabajan en apoyo por las inundaciones



Luego del violento tornado - el pasado 15 de abril - que dejó a su paso por la ciudad de Dolores una estela de desesperación, impotencia e incredulidad en sus habitantes, sumado a un paisaje de destrucción, el Ejército Nacional continúa redoblando esfuerzos para devolver a sus ciudadanos la calma y la seguridad de la vida que llevaban antes del inesperado hecho.

Asimismo, pasadas las primeras instancias, continuaron las tareas en el área de logística, depósito, transporte y confección de alimentos. Actualmente efectivos del Batallón de Infantería N° 5 se encuentran realizando el reparto de canastas de materiales para la reconstrucción de las viviendas afectadas.

Estos apoyos se replicaron en todo el país, debido a las intensas lluvias y las posteriores inundaciones ocurridas en los días siguientes al tornado.

Apoyos en todo el país



+ 3.500



+ 80



+ 40



En esta edición de *La Fuerza de Todos* trae la historia de cuatro jóvenes que trabajan en el Ejército y simultáneamente se abren paso en el mundo universitario, cosechando logros y potenciando virtudes. Entre largos viajes, tiempos ajustados y menos horas de sueño, estos jóvenes militares continúan trazando tenazmente su futuro.

Estudiar y trabajar en el Ejército

Tte. 1º Lorena Vázquez, 32 años

Ingresó a la Escuela Militar en 2003, interesada por entrar en la vida militar al observar a su padre, también integrante del Ejército. En 2009 optó por el Derecho. Hoy se encuentra cursando 5º año de la carrera de Abogacía.

¿Qué significa para usted estudiar y trabajar en el Ejército?

Siento que es un desafío. La jornada es bastante extensa, pero esto es lo que a uno lo llena.

¿Siente que su profesión actual le facilita la posibilidad de estudiar otra carrera?

Sí, me he sentido sumamente respaldada y reconocida desde el comienzo por los diferentes comandos que he tenido. Nunca tuve trabas a la hora de querer superarme, me he sentido totalmente motivada.

¿Cuáles son sus planes a futuro?

Mi ilusión desde que comencé la facultad, fue aportar al Ejército también con la abogacía. Ese fue siempre mi sueño, trabajar en un departamento jurídico. Ése es mi mayor anhelo.

¿Qué piensa sobre la integración de ambas profesiones en el Ejército?

Pienso que sería bueno que más gente joven de la fuerza realice estudios universitarios. Creo que es algo que enriquece mucho al Ejército. Es importante que los comandos tengan la capacidad receptiva para impulsar a sus subalternos a que mejoren en el área que sea. Creo que el Ejército se encuentra muy receptivo a los profesionales y es algo que además aumenta el prestigio de la Fuerza.



Sdo. 1º Federico Lezue, 24 años

Federico trabaja en el Grupo de Artillería N° 5 y cursa la carrera de Ingeniería en Sistemas por las noches. Además, este año ganó una beca y también se encuentra estudiando Programación Web Avanzada.

¿Qué significa para usted trabajar y estudiar en el Ejército?

Más que nada *respaldo*. Sé que cuando necesite cumplir con las obligaciones del estudio el Comando me lo va a autorizar, nunca he tenido complicaciones con eso y es algo que hoy afuera uno no lo tiene. Si uno trabaja en una empresa, lo que les interesa es que uno trabaje ocho horas. Sin embargo, cuando he tenido que cumplir con proyectos y grupos de estudio me han dado las facilidades para cumplir.

¿Qué opina su familia y amigos de que haya optado por iniciar otra carrera?

En mi familia no hay militares ni han tenido estudios terciarios y lo que más les impacta es el cambio. Cuando decidí ingresar al Liceo Militar para mi madre fue un gran cambio y lo vivió con miedo. Después, cuando opté por estudiar y pensar en salir del ámbito militar, que para ella era seguro, también lo vivió con miedo. En mi grupo de amigos, ven bien que haya optado por estudiar una carrera universitaria.

¿Qué planes tiene a futuro?

En el Ejército estoy muy cómodo, estoy muy bien. Además estudio y trabajo como *freelance*. No estoy pensando en dejar ninguna de las dos carreras.



Tte. 1º Julio Meireles, 31 años

Ya en su adolescencia le interesaba la vida militar, y fue así que sin saber mucho sobre ella decidió ingresar al Liceo Militar "General Artigas". Luego, en 2002 ingresó a la Escuela Militar. Años después de su egreso optó por iniciar la carrera de Abogacía, estudios que inició en 2009.

¿Cómo organiza su jornada?

Son jornadas largas, el día está dedicado al servicio y en la noche voy a clases. El tiempo alcanza, sólo que hay que saber administrarlo muy bien.

¿Ha podido cumplir con sus obligaciones académicas trabajando al mismo tiempo?

A lo largo de la carrera militar he encontrado la respuesta de mis superiores ante la necesidad de tener que dar un examen, nunca he tenido inconvenientes, se ha llevado adelante.

¿Cuáles son sus planes a futuro?

Mi idea es continuar la profesión militar, poder cumplir mis metas. Mi vida es la carrera militar. Pienso practicar la abogacía de forma paralela.

¿Qué piensa sobre estudiar una carrera profesional estando en el Ejército?

El militar tiene que hacerse el tiempo para profesionalizarse. Estudiar nos da herramientas para estar mejor formados, para defender posiciones y lograr objetivos. Estudiar es una herramienta importantísima para la Fuerza. Es un logro personal que va a brindar frutos al Ejército.



Sdo. 1ª Valeria Fernández, 27 años

Valeria sabía que le gustaban los números. Después de realizar varios cursos vinculados a las finanzas, decidió inscribirse en la Facultad de Ciencias Económicas para iniciar la carrera de Contador Público. Con el tiempo, ingresó al Ejército, lugar en el que se siente muy contenta y a gusto.

¿Qué significa para usted estudiar y trabajar en el Ejército?

Para mí es una búsqueda de equilibrio constante. Por un lado tengo la suerte de trabajar en una oficina contable, donde trabajo de lo que estudio. Es una gran oportunidad para aprender afuera y poder aplicarlo en el trabajo. Y por otro lado, es salir de ahí y emprender una vida totalmente distinta. Es una jornada extensa, pero se lleva bien.

¿Siente que en su trabajo actual le facilitan la posibilidad de estudiar una carrera universitaria?

Siempre conté con el apoyo de mis superiores y de mis camaradas. Todo el tiempo tuve el aliento de ellos. Cuando ingresé ya sabían que estaba cursando una carrera universitaria y eso fue muy bienvenido. Siempre lo tuvieron en consideración, han respetado mis tiempos de estudio, sin descuidar la eficiencia tanto en el plano académico como en el laboral.

¿Cuál es la reacción de sus compañeros de clase al saber que trabaja en el Ejército?

Lo recibieron bien, con mucha curiosidad ya que hay muchos mitos con respecto a lo que implica la profesión militar y cuesta que puedan ver vinculada mi profesión como futura contadora con el trabajo que realizo.

¿Cuáles son sus planes a futuro?

Mi máxima aspiración es trabajar en lo que hoy estoy estudiando dentro del Ejército. Estoy muy satisfecha de poder cumplir con ese deseo de autorrealización que uno se propone a sí mismo. Por un lado ser eficiente, tener un buen desempeño en lo laboral, cumplir con el deber militar, que no es menos difícil que estudiar una carrera también. Y por otro lado, en el plano académico, ir avanzando en la carrera teniendo logros, que es lo que me motiva a seguir adelante.



Una fuerza efectiva en el terreno urbano



FORMACIÓN. Militares de todas las unidades del país se instruyen anualmente con el fin de realizar distintas operaciones en terreno urbano y desde hace tres años intercambian experiencias con la Guardia Nacional de Connecticut, Estados Unidos.



Nuevo enfoque del campo de batalla

Comunicación, seguridad y empleo descentralizado de los medios, son los aspectos más importantes que suelen resaltarse en el desarrollo de estas operaciones. En este sentido, el conocimiento no sólo se adquiere a través de nuestros manuales y por la experiencia de los propios camaradas sino que también se complementa con intercambios con Fuerzas extranjeras, como sucede desde hace tres años con la Guardia Nacional de Connecticut. Esto permite que “la instrucción que se brinda en la unidad tenga vigencia y esté acompañada con la evolución de los conflictos y las técnicas que se utilizan en la actualidad”, sentenció el Capitán Varela.

Este año concurrió por primera vez una delegación uruguaya a realizar el intercambio en EE.UU. La experiencia obtenida la podrán aplicar luego en las diversas actividades que realiza el batallón, en general y a los futuros alumnos del curso, en particular, quienes provienen de todas las Unidades de Combate del Ejército Nacional.

Con la finalidad de desempeñar actividades militares en terreno urbano, el Batallón de Infantería Mecanizado N° 4 - ubicado en el Departamento de Colonia - se encuentra realizando el curso de Operaciones Militares en Terrenos Urbanos (O.M.T.U.) desde hace ya siete años.

Unificar y coordinar los procedimientos y criterios de planificación, instrucción y operaciones, son los objetivos que el curso persigue. Durante tres semanas se desarrollan actividades en las instalaciones de la unidad y en campaña, procurando recrear el ambiente de la manera más realista.

A diferencia de las amplias áreas de operaciones que caracterizaron los grandes conflictos del siglo pasado, los conflictos armados modernos se desarrollan cada vez más en espacios urbanos, que se constituyen en un laberinto con varias dimensiones. Se trata de enseñar a los alumnos las habilidades necesarias para combatir en terrenos urbanos a través de una

instrucción progresiva - equipo, armamento, postura, forma de caminar y desplazamiento -. También se realizan ejercicios más complejos, como el ingreso a habitaciones y edificios combatiendo. Inicialmente se realiza a nivel Escuadra, luego en Grupo para finalmente emplear toda una Sección. Asimismo, se emplean técnicas de acción inmediata y en una etapa más avanzada, operaciones ofensivas y defensivas. “La instrucción incluye el manejo de medios de comunicación, empleo de armamento colectivo, tiradores especializados, uso del fuego indirecto y de medios mecanizados y blindados”, explicó el jefe de curso, Capitán Diego Varela.

También se instruyen en otras habilidades técnicas completarias: rapel, deslizamiento por cuerda) y “soga rápida”, realizándose con apoyo de helicópteros UH1-H del Escuadrón Aéreo N° 5 de la Fuerza Aérea; siendo entonces evaluados de forma práctica y teórica.



Anualmente concurren a la Escuela de Educación Física y Tiro del Ejército un promedio de 40 ciudadanos para obtener el "Certificado de idoneidad de conocimientos básicos sobre seguridad y manejo de armas" previsto en el Decreto 231/002.

Uno de los lugares donde se obtiene el certificado mencionado es en la Escuela de Educación Física y Tiro del Ejército mediante la realización de un curso de 4 días, incluyendo en el mismo las habilidades básicas que se requieren para el manejo de armas.

Uno de los objetivos del curso, es generar la conciencia que se debe tener cuando una persona maneja un arma, para lo cual dentro del desarrollo del mismo el cursante tiene una parte teórica y otra práctica.

Algunos temas que incluye el curso son: Disposiciones legales, normas

Adquisición y tenencia de armas

de seguridad para el uso de las armas de fuego, fundamentos del tiro: Cómo empuñar un arma, posiciones de tiro con arma corta y arma larga, alineación de miras, figura de miras, control de la respiración, autocontrol, presión sobre la cola del disparador, continuación del ciclo de disparo. También se imparten lecciones acerca del armamento, nomenclatura, arme y desarme del mismo.

En Uruguay toda persona mayor de 18 años necesita obtener un título de habilitación para la adquisición y tenencia de armas -T.H.A.T.A. -. El mismo es expedido por la Jefatura de Policía del departamento en el que se domicilia y tiene una validez de cinco años con posibilidad de renovar.

Si el título se gestiona por primera vez, deberá agregarse un certificado de idoneidad de conocimientos básicos sobre seguridad y manejo de armas que se expedirá en la Escuela Nacional de Policía o las escuelas de policía departamentales, la Escuela de Educación Física y Tiro del Ejército y las unidades militares del Interior del país que cuenten con polígono de tiro.



Requisitos

Para acceder a este título se debe presentar:

- **Fotocopia de cédula de identidad**
- **Factura de UTE, OSE o Antel a su nombre, o certificación de domicilio emitida por una comisaría**
- **Constancia de tramitación de Certificado de antecedentes judiciales**
- **Certificado de aptitud psicofísica expedido por los profesionales e instituciones habilitadas por el Ministerio de Salud Pública**
- **Justificativo de ingresos o constancia laboral**
- **Si se tramita por primera vez, certificado de idoneidad de conocimientos básicos sobre seguridad y manejo de armas**

Periodistas en zonas hostiles

Del 29 de marzo al 1º de abril, se llevó a cabo en el Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz (CAECOPAZ), el curso “Periodistas en zonas hostiles”.

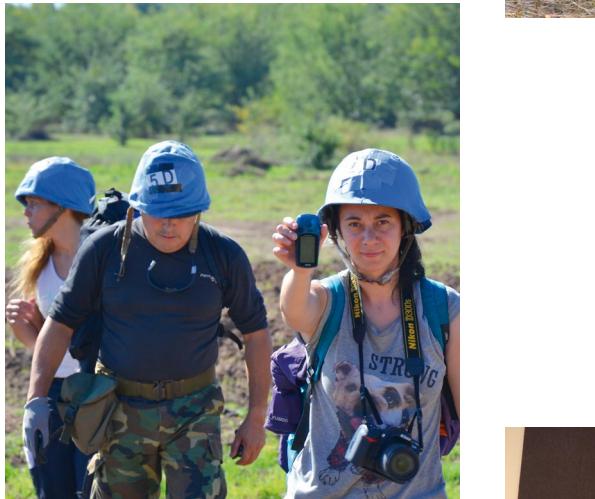
Participaron 30 alumnos. Entre ellos, periodistas freelance, representantes de las Fuerzas Armadas Argentinas y Policía Federal y dos militares uruguayos integrantes del Departamento de Comunicación Social del Ejército.

Gracias a la colaboración de la Escuela Nacional de Operaciones de Paz del Uruguay (ENOPU) y la Global Peace Operations Initiative (GPOI).

El manejo del stress, la supervivencia ante situaciones límite, ataques y secuestros, sumado a grandes exigencias físicas, fueron algunas de las enseñanzas vertidas a través de actividades de campo y aula, para el perfeccionamiento de la actividad periodística en zonas hostiles.

La aplicabilidad de esta instrucción se extiende a variados campos de trabajo: la cobertura en zonas de guerra, misiones de paz y el sinnúmero de situaciones hostiles que se pueden experimentar hoy día en la vía pública.

Desde 2015, nuestro Ejército invita a los medios de prensa locales a realizar un curso de similares características, con la finalidad de brindarles a los periodistas herramientas de supervivencia que puedan aplicar en su labor profesional, y además interiorizarlos en los ámbitos hostiles en los que se desempeñan los efectivos militares.





Un repaso fotográfico por los eventos conmemorativos de la creación de la Fuerza, instancias que reunieron a miles de personas para la celebración de una de las instituciones nacionales más longevas.

205º Aniversario del Ejército Nacional

El pasado 18 de mayo, en el Campo Deportivo del Ejército se realizó el acto correspondiente al 205º aniversario de la creación del Ejército Nacional. Ante una importante audiencia, y con la presencia de autoridades nacionales y militares se dio comienzo a la celebración. Durante la misma, el Señor Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Don Guido Manini Ríos otorgó la Condecoración “Medalla al Valor Militar” al Cabo de 2^a Carlos Sosa, quien tras ser atacado por un civil mientras desempeñaba tareas en la unidad militar en la que revista, demostró su alto grado



de valentía, heroísmo y entrega por la Institución (ver apartado página 14). Luego de escuchar el discurso del Señor Comandante en Jefe del Ejército, se presenció el desfile militar integrado por una Compañía de Cadetes Escuela Militar, una Compañía de alumnos del Liceo Militar “Gral. Artigas”, secciones correspondientes a las Divisiones de Ejército I, II, II y IV y a la Reserva General del Ejército, entre otros, destacándose la participación de representantes del Ejército Argentino y Chileno. Al finalizar el evento, se realizó una recreación de los principales momentos de la Batalla de las Piedras.

Los días previos

El pasado 14 de mayo, la Banda de Músicos de Artillería de Ejército brindó una presentación en la Plaza de la Democracia. Al día siguiente - en la noche del domingo 15 de mayo - y ante un auditorio colmado en su capacidad, se realizó en el Auditorio Nacional del Sodre la Gala Musical conmemorativa de los 205 años de creación del Ejército Nacional. El evento reunió a las bandas de la Armada Nacional, Fuerza Aérea, Ejército Nacional, los grupos corales “Ayre” y “Quantum” y a la soprano Jhasmin Ghidone, los que presentaron un variado repertorio que incluyó interpretaciones clásicas y contemporáneas.



Delegación de la Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins, Ejército Chileno.



Delegación del Colegio Militar de la Nación Argentina.



Compañía de alumnos del Liceo Militar "Gral. Artigas".



El Presidente de la República y el Comandante en Jefe del Ejército pasan revista a los efectivos formados.



Efectivos del Regimiento de Caballería Mecanizado N° 4.



Efectivos del Batallón de Infantería Paracaidista N° 14.



“Hablaré ahora a los efectivos acá formados y a través de ellos a todos los integrantes de la Institución que comando:

Reconozco en ustedes, una vez más, el esfuerzo diario, permanente, silencioso, cargado de renunciamientos para cumplir las tareas asignadas. Reconozco el espíritu militar y de cuerpo que los lleva a cerrar filas, detrás de sus Jefes naturales para superar la falta de recursos y los obstáculos que diariamente se presentan en las múltiples actividades del servicio. Reconozco el espíritu de sacrificio con el que enfrentan las más extremas exigencias, que afecta no solo a ustedes sino a sus familias, por ser los servidores públicos peor remunerados y que más carga horaria cumplen. Reconozco la disciplina ejemplar que han demostrado en diversas acciones, como las que fueron unánimemente reconocidas por el conjunto de la sociedad en las pasadas Fiestas tradicionales cuando, mientras la gran mayoría de la población celebraba, ustedes, soldados del norte del país, socorrían a miles de afectados por la mayor creciente de la historia, incluso, estando ustedes mismos inundados; y acá, en el sur, cientos de ustedes fueron aplaudidos por la gente mientras ayudaban a alejar una probable emergencia sanitaria en la capital.

Señores Oficiales: ejerzan el arte de mandar con honor, desinterés, paternalismo y dignidad, como lo establecen nuestros reglamentos. Tengan siempre presente que comandan soldados que han sido reconocidos en todo el mundo por su profesionalismo y, sobre todo, por su bonhomía y don de gentes... soldados que tras la humildad que expresan, encierran el enorme orgullo de vestir su uniforme, con un encomiable sentido de pertenencia... soldados que son la base de nuestra estructura, a la que debemos darle, hoy más que nunca, nuestra mayor atención para buscar soluciones a sus problemas personales y familiares...

“Que buen vasallo si hubiese buen señor”, decía el Cid Campeador. Con él les digo: qué buenos soldados si tienen buenos jefes, que velen por ellos, por su bienestar, por su preparación, que prioricen a sus subalternos por sobre sí mismos, que vayan a sus casas, vean las condiciones en que viven, sus necesidades, y que así valoren su entrega, su espíritu de sacrificio. Nuestros soldados solo necesitan buenos conductores... luego, no hay límites en su esfuerzo, no hay actividad que no cumplan a pesar de los riesgos que impliquen”.



Condecoración

Durante el acto por la celebración de un nuevo aniversario de la creación del Ejército Nacional, fue otorgada al Cabo 2^a Carlos Sosa la Medalla al Valor Militar. Perteneciente al Grupo "Éxodo del Pueblo Oriental" de Artillería (AP) 122mm N° 2 ubicado en el Departamento de Flores.

El pasado 2 de febrero, en momentos en que se desempeñaba como centinela, el Cabo Sosa fue agredido por un civil que intentó sustraerle el armamento que portaba, y al trabarse en lucha con el desconocido, resultó herido de bala en el cuello. Es por este hecho heroico y distinguido que el militar fue doblemente reconocido, ya que previamente a la condecoración fue ascendido al grado que ostenta en la actualidad.

El 25 de junio de 2007, por Decreto 227/07, fue creada la condecoración Medalla al Valor Militar. El mismo establece en su artículo 1º que esta distinción "será otorgada al Personal militar que hubiera protagonizado hechos o acciones de características sobresalientes en las que hayan intervenido miembros del Ejército Nacional, con motivo del cumplimiento de las obligaciones del servicio, y que por su naturaleza enaltezcan la imagen y el prestigio de la Fuerza e impliquen actos de valor y/o heroísmo".

Valió la pena esperar

Gabriela Milykovty, formó parte de la última delegación de catorce periodistas que viajaron a la República Democrática del Congo. A su regreso narró su experiencia a la publicación *La Fuerza de Todos*. Milykovty es comunicadora, trabaja en Radio Uruguay y es la administradora del grupo de Facebook *Acortando Lejanías*.

Siempre soñé en conocer de cerca el trabajo de mis compatriotas en las misiones de paz, era una meta que se veía muy alejada de cumplirse, pero jamás perdí la fe y la esperanza de que ese día llegase.

Mientras tanto, comencé un grupo de Facebook que se llama “Acortando Lejanías”, desde allí, estoy en contacto con nuestros soldados, quienes a diario me mandan imágenes y videos de las tareas que hacen en el área de misión. Aparte de ser un grupo, “somos una familia”.

Tras una larga espera, en 2016 el gran día llegó. “Estaba muy contenta de viajar a la República Democrática del Congo”, esa sería una experiencia inolvidable, “vería desde cerca lo que día a día durante cuatro años me venían contando”.

Bajo una lluvia casi torrencial, logré pisar por fin tierras congoleñas con mis colegas, al llegar, noté que la presencia de las tropas uruguayas en el lugar, aliviana el dolor y levanta el espíritu del pueblo anfitrión, en especial a la infancia. Además, me encontré sumamente sorprendida por la increíble afinidad que tienen nuestros compatriotas con los locales.

Visité un orfanato llamado “Amour”, un lugar que me dejó impactada, donde sentí por primera vez en mi vida el pedido imperioso de un abrazo. Sentí que una niñita tan sólo con su mirada me lo pedía, la conexión fue inmediata, nos abrazamos y no nos soltamos por un largo rato. Entre risas, cantos y bailes de los pe-

queños, el tiempo pasó tan rápido que hubiera querido detener las agujas del reloj para seguir allí por más tiempo.

Cada vez que pienso en esos momentos, se me eriza la piel, que lindo fue ver la alegría de esos niños recibiendo a nuestros soldados, los que si bien ya sabía que eran queridos en todos lados, lo constaté por fin, “valió la pena esperar”.

Lo que me deja feliz, es ver a mi querido Ejército Nacional desplegado en toda su capacidad, lo que se palpa y se recibe al salir con nuestros soldados a las calles de Goma, el respeto, la deferencia y el agradecimiento de los congoleños hacia nuestros compatriotas.

Hoy puedo decir, que no hay mayor satisfacción personal que ver desde cerca el enorme esfuerzo y sacrificio de nuestros cascos azules, quienes dan lo mejor de sí día a día para cumplir con el cometido de la misión.

La capacidad de nuestros soldados, el valor y la importancia de su presencia en aquel lugar de África, sin dudas marcan una gran diferencia con respecto a otros ejércitos.

Aunque mi estadía en la República Democrática del Congo, fue corta, agradezco inmensamente al Ejército, este viaje marcó una etapa muy importante en mi vida. “Si me preguntaran hoy si quiero volver al Congo, diría sin dudarlo que sí”.



Destreza por cinco



Jóvenes militares obtienen segundo puesto en competencia internacional de Pentatlón Moderno.

Entre el 16 y 20 de marzo, un total de 15 países se disputaron el Campeonato Sudamericano y Panamericano de Pentatlón Moderno. El torneo tuvo lugar en el Colegio Militar de La Nación, Buenos Aires, Argentina y contó con la presencia de más de 80 atletas que se desempeñaron en las categorías Junior y Senior.

Uruguay obtuvo el segundo puesto por equipo junior panamericano y sudamericano, también se hizo con el tercer puesto de relevo masculino junior panamericano y sudamericano; y el tercer puesto mixto junior sudamericano.

El plantel que representó al país estuvo integrado por los Cadetes de Segundo año de la Escuela Militar Diego Merello, Yoselin Pedragosa y Sebastián Silva Ledesma, junto al alumno Joaquín Silva Ledesma del Liceo Militar “General Artigas” quien se ubicó en el puesto 13 a nivel individual.

El liceal de 5to año contó a *La Fuerza de Todos* que desde hace siete años integra la Federación Uruguaya de Pentatlón Moderno. Lo motiva la herencia familiar pero, especialmente, es impulsado por su hermano quien también compite a su lado. Para él todas las competencias son importantes, más a nivel internacio-

nal, y son el reflejo del sacrificio que se realiza día a día.

El alumno contó que se trata de un deporte de complicado entrenamiento debido a que exige la formación en varias disciplinas: esgrima, natación, equitación y una prueba combinada de tiro con pistola láser y carrera. De tres a cuatro horas de su jornada son dedicados a su preparación atlética. Dentro de la variedad de disciplinas su fuerte se encuentra en la equitación - obteniendo el primer lugar en la prueba por separado - mientras que esgrima es lo que más le cuesta.

Asimismo, en Uruguay aún no está instaurado un campo de práctica que combine los cinco deportes. “En mi caso, realizo las pruebas por separado para clasificar, pero en otros países las hacen todas juntas y tienen clubes que son para eso”, aseveró.

De acuerdo a Silva Ledesma, su asistencia al Liceo Militar “General Artigas” tiene un impacto positivo en su entrenamiento gracias a las horas de ejercicio que dedica junto a sus compañeros, en su rutina diaria.

Un futuro cercano

El alumno expresó que, en lo personal, quiere seguir entrenándose en pentatlón moderno. El año que viene lo hará en la Escuela Militar con el Presidente de la federación quien, a la vez, es el Jefe del Departamento de Educación Física.

Ser soldado no es sólo saber empuñar un arma, estar preparado para el combate o prestar servicio en catástrofes. Es también trabajar cada día para ser un mejor ciudadano, un mejor padre, y al final del día, un mejor uruguayo. Esta nota aborda un aporte silencioso que la Institución brinda desde hace años a la sociedad uruguaya, en cada rincón del país.

Lecciones para la vida

Tiempo atrás, como encargada del Centro de Instrucción de Reclutas en la Brigada de Caballería N° 2, la Mayor Lorena Cardozo estuvo a cargo de dos grupos de aproximadamente treinta jóvenes que deseaban ingresar al Ejército, en su mayoría hombres. Jóvenes de entre 18 y 20 años, que venían de las afueras del departamento de Cerro Largo, de la campaña, en busca de una oportunidad laboral. Llegaban a Melo con entusiasmo, con curiosidad y sobre todo con ganas de crecer, según nos cuenta la Mayor.

Además de la formación y el entrenamiento militar que reciben durante un período de tres meses, estos adolescentes muchas veces traen consigo una disminución en la adquisición de ciertas prácticas diarias, hechos que pueden sonar tan comunes para nosotros como lo es acceder a las cuatro comidas diarias, incorporar hábitos de higiene, y aprender a respetar las pertenencias y el espacio del otro. Y en algunos casos, llegar a leer y escribir correctamente. Son todos usos y costumbres que para muchos de esos muchachos eran desconocidos hasta ese momento. El reto, para la Mayor, era llevar adelante un plan para que los jóvenes aprendieran e hicieran parte de sus vidas esas cuestiones tan básicas en la vida de una persona mientras se formaban simultáneamente en la profesión militar. Para ello contó con la ayuda de un Alférez y dos Sargentos auxiliares que colaboraban en transmitir las enseñanzas a los chicos, corregirlos y guiarlos. Destaca que, para obtener resultados exitosos era vital imprimirlle largas horas de dedicación y constancia, para que los jóvenes se mantuvieran motivados a avanzar.

La Mayor Cardozo subraya que durante esos tres meses en que los jóvenes estuvieron alojados allí instruyéndose, mejoraron notoriamente su condición física, producto del ejercicio diario y la mejora en la alimentación. “Aprenden, comparten, se hacen amistades”, dice, ya que estas ocasiones también son propicias para socializar y establecer vínculos de camaradería que duran años.

La importancia de esta transmisión de usos y costum-



bres va de la mano de la transmisión de otros valores más patrióticos e igual de importantes, “aprenden a reconocer los símbolos patrios, a ver cómo es el Pabellón Nacional, cómo es el Himno Nacional”, dice la Mayor, ya que algunos escasa vez han estado en contacto con esta clase de símbolos. Agrega, que además aprenden gradualmente a optimizar su conducta en las clases teóricas, fomentando el respeto hacia los instructores, y, por ejemplo en detalles tan pequeños como no utilizar el teléfono celular durante las clases.

Pero la realidad muchas veces hace que los noveles soldados se alejen de la vida militar poco tiempo después, al conseguir empleos mejor remunerados. “Mas allá de que luego se vayan, es importante que puedan transmitir esos valores a sus hijos, que sean un efecto multiplicador para la sociedad”, dice la Mayor, y es allí donde radica la importancia de esta “instrucción para la vida”, por nombrarla de alguna manera. En el hecho de que más allá que el militar continúe en la Fuerza o emigre hacia otro sector del mercado laboral, se llevará consigo todos esos hábitos que aprendió en el Ejército y los transmitirá a su descendencia, colaborando sin saberlo, a generar mejores ciudadanos.

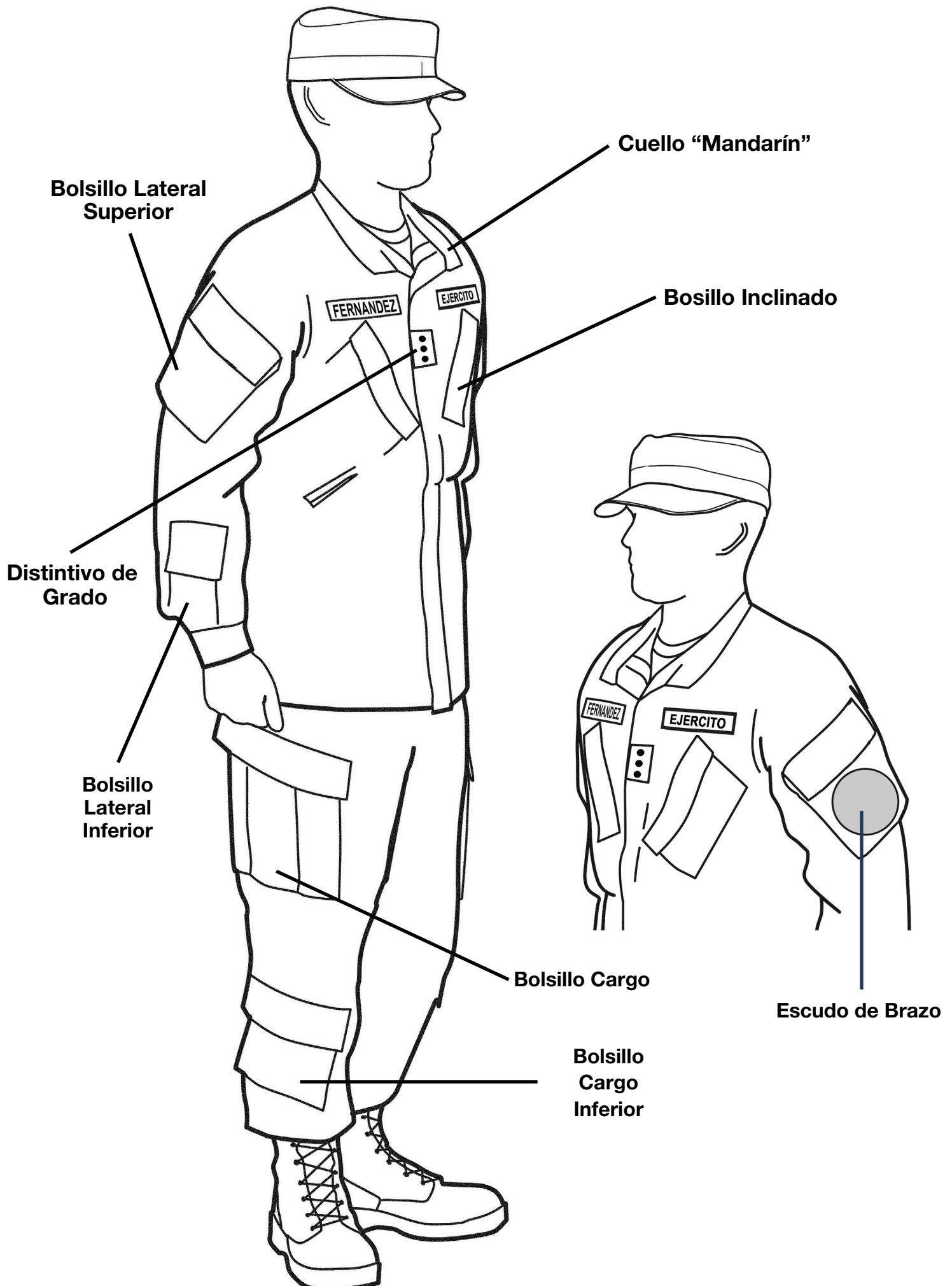
“Los jóvenes tienen ganas de superarse, de salir adelante” sentencia Cardozo refiriéndose a las nuevas generaciones, afirmando que ellos están seguros de que pueden lograr lo que se propongan, siempre que su autoestima se mantenga en alto, y así su seguridad y confianza se verá reafirmada.

En lo que respecta a la experiencia vivida, la Mayor Cardozo nos relata que “fue una experiencia muy grata” que ha tenido muy buenos resultados, y que está muy conforme con haber podido dirigir este equipo que promovió exitosamente un puñado de *lecciones para toda la vida*.

Uniforme Operacional Pixelado

Se incorpora a nuestra Fuerza el nuevo uniforme Operacional Pixelado, que ya está siendo distribuido en las diferentes reparticiones del Ejército. En esta infografía les presentamos de forma esquemática y breve los principales cambios. Actualmente solo está autorizada la incorporación del tarjetero de apellido y escudo de brazo de la repartición, que irá cosido al centro del bolsillo de la manga izquierda de la casaquilla.







19 de junio

Aniversario del nacimiento del Gral. José Gervasio Artigas

Héroe nacional, regional y americano, nació en Montevideo el 19 de junio de 1764 en la casa de su abuelo materno en las actuales calles Cerrito y Colón (Ciudad Vieja). Su niñez transcurrió entre las faenas rurales, en especial en la estancia del Sauce (Canelones), y realizó los estudios primarios en el Colegio de los Padres Franciscanos. El 10 de marzo de 1797 ingresó como Soldado al recién formado Cuerpo de Blandengues de la Frontera de Montevideo, prestando servicios de orden y vigilancia en campaña.

Luego de servir a España se transformó en el promotor y caudillo de la revolución iniciada con el Grito de Asencio el 28 de febrero de 1811.

La victoria de Las Piedras sobre fuerzas españolas el 18 de mayo de ese año, demostró la importancia de la figura del Prócer Oriental.

Su lucha denodada contra el centralismo porteño, entre 1814 y 1820, y la invasión portuguesa, a partir de 1816 y hasta 1820, marcaron su faz militar hasta su exilio al Paraguay el 5 de setiembre de 1820.

Luego de un largo exilio, falleció en su patria adoptiva el 23 de setiembre de 1850, repatriando sus restos el gobierno uruguayo el 19 de setiembre de 1855.

Cada 19 de junio, junto con la conmemoración del nacimiento del General Artigas, se realiza la Promesa y Jura de la Bandera.

